



Jornadas de Investigación en Filosofía

Departamento de Filosofía.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata

El argumento del tercer hombre: la versión no regresiva de *Refutaciones sofísticas*

Mariana Gardella Hueso (UBA)

Aristóteles señala que uno de los objetivos de la erística es la refutación (ἔλεγχος, *Refutaciones Sofísticas* 165b12-14) y que son dos los modos posibles de refutar: en función de la expresión (παρὰ τὴν λέξιν) y al margen de la ἔξω τῆς λέξεως (*RS* 165b23-24). Las refutaciones παρὰ τὴν λέξιν comprenden, entre otras, a aquélla que se produce a causa de la forma de la expresión (σχῆμα τῆς λέξεως, *RS* 165b27) cuando cosas distintas se enuncian del mismo modo, por ejemplo, cuando un masculino se expresa como un femenino; una cualidad, como una cantidad; una acción, como un padecimiento (*RS* 166b10-14). El argumento del tercer hombre (de aquí en más, ATH) es clasificado en *RS* §22 como un tipo de refutación σχῆμα τῆς λέξεως que se produce cuando se atribuye la categoría de τόδε τι a las entidades que pertenecen a la categoría de τοιόνδε. Aristóteles señala que la solución de estos paralogismos consiste en apelar a los géneros de la predicación (τὰ γένη τῶν κατηγοριῶν, *RS* 178a5-6) y para evitar el ATH bastaría entonces con la distinción entre las categorías de sustancia y de cualidad y con la correcta atribución de los universales a esta última.

Sin embargo, ¿por qué Aristóteles incluiría el ATH dentro de la nómina de los paralogismos sofísticos cuando se trata de uno de los argumentos más rigurosos (οἱ ἀκριβέστεροι τῶν λόγων, *Metafísica* A 9, 990b16) que él mismo formuló contra la Teoría de las Ideas platónica? Y más aún, si el ATH pretende ser una objeción letal contra los platónicos, ¿por qué razón pretendería Aristóteles desactivarlo?

La formulación del ATH expuesta en *RS* §22 no está exenta de dificultades y éstas son sólo algunas de ellas, a las cuales podemos agregar otras dos: una dificultad formal, generada por la aparente inconsistencia entre las premisas del argumento, y otra que surge al comparar la versión del ATH de *RS* con otras versiones del mismo argumento, como las expuestas en el *Parménides* de Platón o en el comentario *Sobre la Metafísica de Aristóteles* de Alejandro de Afrodisia.

Me propongo aquí tratar de responder a cada uno de estos problemas. En primer lugar, analizaré la formulación del ATH de *RS*; luego, presentaré las versiones del ATH expuestas en el comentario de Alejandro a la *Metafísica*, en vistas a explicitar su estructura argumentativa y los supuestos con los que operan y, por último, tras compararlas con la versión del ATH de *RS* §22, señalaré que la versión de *RS* es diferente a aquéllas que Alejandro atribuye a Eudemo y a Aristóteles, pero que se asemeja a la versión atribuida a Políxeno.

I

En *RS* 178b36-179a10 Aristóteles escribe:

[1] “También que existe un tercer hombre aparte del <hombre> en sí y de los <hombres> particulares. Pues el hombre y todo lo que es común no significan una entidad (τόδε τι), sino una cualidad (τοιόνδε τι) o una cantidad (ποσόν) o una relación (πρός τι) o alguna de las cosas de este tipo. Del mismo modo como acerca de ‘Córisco’ y ‘Córisco músico’, <cuando se considera> si <son> lo mismo o diferentes, pues aquél significa una entidad (τόδε τι); éste, una cualidad (τὸ τοιόνδε), de modo que no es posible que éste sea puesto aparte (ὥστ’ οὐκ ἔστιν αὐτὸ ἐκθέσθαι). [2] Pero el ponerlo aparte no produce el tercer hombre, sino acordar que es una entidad (οὐ τὸ ἐκτίθεσθαι δὲ ποιεῖ τὸν τρίτον ἄνθρωπον, ἀλλὰ τὸ ὅπερ τόδε τι εἶναι συγχωρεῖν· οὐ γὰρ ἔστι τόδε τι εἶναι). Pues no es posible que sea una entidad como Callias lo que también es un hombre. [3] Si alguien dijera que lo puesto aparte no es una entidad, sino una cualidad, no diferiría en nada pues una cosa estará más allá de muchos, como el hombre (οὐδ’ εἴ τις τὸ ἐκτιθέμενον μὴ ὅπερ τόδε τι εἶναι λέγοι ἀλλ’ ὅπερ ποιόν, οὐδὲν διοίσει· ἔστι γὰρ τὸ παρὰ τοὺς πολλοὺς ἓν τι, οἷον τὸ ἄνθρωπος). [4] En efecto, es evidente que no hay que permitir que sea una entidad lo que es predicado de todas las cosas en común (εἶναι τὸ κοινῇ κατηγορούμενον ἐπὶ πᾶσιν), sino que significa más bien una cualidad (ποιόν) o una relación (πρός τι) o una cantidad (ποσόν) o alguna de las cosas de este tipo”.¹

Las dificultades de esta versión surgen al momento de discernir cuál es la causa del ATH. En [1] se afirma que no es posible separar el universal; en [2], que es posible separar el universal y que eso no genera el TH, cuya causa es considerar el universal separado como τόδε τι; en [3] parecería afirmarse que, aunque el universal separado sea considerado ὅπερ ποιόν, la separación bastaría para generar el TH y en [4] se insiste nuevamente con que no debe considerarse al universal como τόδε τι. La contradicción se da entonces entre [1] y [2] porque se afirma que es posible y no es posible separar el universal y entre [2] y [3], dado que se afirma que separar el universal es y no es la causa del TH.

¹ La traducción es nuestra.

Las posibilidades de combinación son (a) que 'hombre', en tanto τοιόνδε, no sea puesto aparte, (b) que 'hombre', en tanto τοιόνδε, sea puesto aparte, (c) que 'hombre' sea considerado un τόδε τι y sea puesto aparte y (d) que 'hombre' sea considerado un τόδε τι y no sea puesto aparte.

Las opciones (a) y (b) no producen el TH. Si el 'hombre', en tanto τοιόνδε, es puesto aparte, según [3] se genera una entidad (έν τι) que está más allá de una multiplicidad de entidades (τὸ παρὰ τοὺς πολλούς), es decir, no se genera un TH sino una unidad sobre lo múltiple.² La expresión οὐδὲν διοίσει debe necesariamente referir a la situación descrita en la primera línea de [2] que es análoga a la descrita en [3] ya que, en ambos casos, se hace referencia a la separación de un universal que no genera el TH. Quienes afirman que lo puesto aparte no es un ὅπερ τόδε τι sino un ὅπερ ποιόν no difieren en nada de quienes separan el universal, sin considerarlo un τόδε τι. Un universal considerado como τοιόνδε o ὅπερ ποιόν ya sea inmanente, ya separado, no origina el TH. En caso de separarse, sólo genera un uno sobre lo múltiple.³

La opción (d) se revela imposible desde el punto de vista de la teoría de las categorías ya que un τόδε τι se caracteriza por no decirse de un sujeto ni inherir en un sujeto (τὰ δὲ οὔτε έν υποκειμένῳ ἐστὶν οὔτε καθ' υποκειμένου λέγεται, *Categorías* 1b3-4), ser indivisible y numéricamente uno (ἄτομον...έν ἀριθμῷ, *Categorías* 3b12) y ser separado (τὸ χωριστὸν, *Metafísica Z* 3, 1029a27-28).⁴

Resta sólo (c), según la cual el universal considerado como τόδε τι y separado es la causa del TH. Pero ¿por qué si concebimos a lo que se predica en común de los particulares

² Con respecto a ἔσται γὰρ τὸ παρὰ τοὺς πολλούς έν τι (I. 7), N. WHITE (1971:165) interpreta que παρὰ no alude a la separación tal como la entienden los platónicos y al estatuto que ellos le confieren a las Formas ya que Aristóteles, aunque no reiteradamente, se refiere a los universales con la expresión έν παρὰ τὰ πολλά (*Analíticos posteriores* II 19, 100a7). Según WHITE (1971:165) *it is clear, then, that we may take the occurrence of παρά at SE 179a7 to be a hygienic, Aristotelian use of the word.*

³ Según N. WHITE (1971:166) la interpretación común de οὐδὲν διοίσει (I. 6-7) es que nadie diferirá en cuanto a los esfuerzos por evitar el tercer hombre, es decir, que se obtendrá de todos modos el regreso, incluso si no se hace del ἐκκείμενον un ὅπερ τόδε τι. Esta interpretación contradice abiertamente el resto del pasaje. N. WHITE (1971:166-167) señala que Aristóteles considera que, además de la sustancia primera, hay otras entidades que son έν (*Analíticos posteriores* I 11, 77a5-9), lo cual permite sostener que es posible para Aristóteles separar un universal siempre y cuando se lo asigne a la categoría correspondiente: "*Aristotle wants to maintain that we can have an entity picked out by this word, so long as we assign it to the proper category and refrain from calling it a 'this'*".

⁴ Los sentidos en que puede ser entendida la separación son múltiples. No me detendré en este tema porque excede los objetivos del trabajo y entenderé la separación en este contexto como independencia ontológica. Véase M. MARIANI (2005:206), quien comparte la misma opinión.

-‘ser hombre’- como un τόδε τι, se genera un TH? ¿Cuál es la tercera entidad que debería aparecer y cuál la función que debería cumplir?

H. CHERNISS (1944:288), D. ROSS (1958:195), N. WHITE (1971), W. LESZL (1975:252 y nota *ad loc*), L. A. DORION (1995:359-360) y M. MARIANI (2005) entre otros, comparten la opinión de que esta versión del ATH es regresiva y es análoga a la cuarta versión presentada por Alejandro de Afrodísia en su comentario a *Metafísica* A 9. A. E. TAYLOR (1925:354-355), en cambio, sostiene que ninguna de las versiones aristotélicas del ATH se vinculan con un regreso infinito de Formas, sino que todas señalan, de modo análogo al argumento atribuido a Políxeno, que debería existir entre la Idea de hombre y los hombres sensibles otro hombre, así como existen entidades matemáticas entre los particulares sensibles y las Formas.

II

Las versiones de Alejandro de Afrodísia

Las versiones del ATH que Aristóteles habría formulado en el tratado no conservado Περὶ ἰδεῶν se reconstruyen a partir del comentario de Alejandro a *Metafísica* A 9, 990b15-17 (*Sobre la Metafísica de Aristóteles* 83.34-85.17). Alejandro expone cuatro versiones del ATH. La primera (83.34-84.7), de la que se vale Eudemo en su tratado Περὶ λέξεως (85.10-11), afirma que las cosas que se predicán en común de las sustancias (τὰ κοινῶς κατηγορούμενα τῶν οὐσιῶν, 83.35) son en sentido propio tales cosas y son Ideas y que las cosas semejantes entre sí lo son por participar de la misma Idea. Alejandro comenta que, si esto es así y si lo que se predica en común de algunas cosas no es igual a ninguna de las cosas de las que se predica y es algo aparte de ellas (τὸ κατηγορούμενον τινῶν κοινῶς, ἂν μὴ ταὐτὸν ἢ ἐκείνων τινὲς ὧν κατηγορεῖται, ἄλλο τί ἐστι παρ’ ἐκεῖνα, 84.3-4), aparecerá un TH aparte de los particulares y de la Idea de hombre.

La cuarta versión afirma que, si lo que es predicado de modo verdadero de muchas cosas es también otra cosa aparte de aquéllas de las cuales se predica (εἰ τὸ κατηγορούμενον τινῶν πλειόνων ἀληθῶς καὶ ἔστιν ἄλλο παρὰ τὰ ὧν κατηγορεῖται, 84.22-23) y separada (κεχωρισμένον, 84.23), se genera un número indefinido (ἄπειρον, 85.3) de Ideas de Hombre, a causa de que ‘hombre’ es distinto de las cosas de las que se predica, subsiste por sí mismo y se predica tanto de los hombres particulares como de la Idea de hombre (εἰ γὰρ ἄλλος ὁ κατηγορούμενος ὧν κατηγορεῖται, καὶ κατ’ ἰδίαν ὑφεστῶς, κατηγορεῖται δὲ κατὰ τε τῶν καθ’ ἕκαστα καὶ κατὰ τῆς ἰδέας ὁ ἄνθρωπος, 84.27-85.1).

Además, Alejandro expone otras dos versiones del ATH, una atribuida a sofistas y otra, a Políxeno.⁵ La que es adjudicada a los sofistas (84.7-14) establece que la expresión ‘hombre camina’ no refiere a la Idea, que es inmóvil y por tal razón no podría caminar, y tampoco a los hombres particulares porque es posible saber que un hombre está caminando, pero se ignora cuál de los hombres particulares es aquél del que se predica el caminar. Por esta razón es necesario postular una tercera entidad de la que se predique el caminar.⁶

La tercera versión (84.16-21) es atribuida por Faniás, en su libro contra Diodoro Crono, a Políxeno:

“Dice Faniás, en su libro contra Diodoro, que el sofista Políxeno introdujo el Tercer Hombre diciendo “si el hombre existe por participación y comunidad con la Idea, es decir el hombre en sí, es preciso que haya un hombre que tenga su ser en relación con la Idea. Pero no es el hombre en sí el que participa de la Idea, porque él es la Idea, y tampoco el hombre particular. Resta entonces que exista un tercer hombre que tenga su ser en relación con la Idea” (“εἰ κατὰ μετοχήν τε καὶ μετουσίαν τῆς ἰδέας καὶ τοῦ αὐτοανθρώπου ὁ ἄνθρωπος ἐστὶ, δεῖ τινα εἶναι ἄνθρωπον ὃς πρὸς τὴν ἰδέαν ἔξει τὸ εἶναι. οὔτε δὲ ὁ αὐτοάνθρωπος, ὃ ἐστὶν ἰδέα, κατὰ μετοχὴν ἰδέας, οὔτε ὁ τις ἄνθρωπος. λείπεται ἄλλον τινὰ εἶναι τρίτον ἄνθρωπον τὸν πρὸς τὴν ἰδέαν τὸ εἶναι ἔχοντα”).⁷

Como afirma Alejandro, la cuarta versión del ATH es la misma que la primera (ἐστὶ δὲ ὁ λόγος οὗτος τῷ πρώτῳ ὁ αὐτός, 85.3-4) porque se explica la semejanza entre dos particulares por participación de esas entidades en una misma Idea. Sin embargo, hay otra similitud importante entre estas versiones y es que ambas se formulan a partir de la noción de ‘predicación’.⁸ Lejos de ser una cuestión meramente estilística, la utilización de la noción de ‘predicación’ es la que permite que ambos argumentos lleguen a la misma conclusión –el regreso infinito de Ideas- a partir de los mismos supuestos –supuesto de autopredicación (AP), supuesto de no identidad (NI) y el principio de lo uno sobre lo

⁵ D. HARLFINGER incluye en la reconstrucción del Περί ιδεῶν las cuatro versiones del ATH presentadas por Alejandro. W. LESZL (1975) y G. FINE (1993) sólo incluyen la primera y la cuarta versiones.

⁶ Esta formulación es enigmática y, a primera vista, se parece a la versión atribuida a Políxeno, la cual será desarrollada a continuación. No me ocuparé en detalle de esta segunda versión del ATH y tampoco intentaré develar quiénes podrían ser los sofistas a los cuales se atribuye.

⁷ Estas líneas de Alejandro figuran como testimonio acerca de Políxeno, *FS*, 132, en C. MÁRSICO (en prensa: 68), de donde hemos tomado esta traducción.

⁸ En la primera y cuarta versiones las referencias a la predicción son las siguientes: τὰ κοινῶς κατηγορούμενα τῶν οὐσιῶν, 83.35; τὸ κατηγορούμενόν τινων κοινῶς, ἂν μὴ ταὐτὸν ἢ ἐκείνων τινὶ ὧν κατηγορεῖται, ἄλλο τί ἐστὶ παρ' ἐκεῖνα, 84.3-4; εἰ τὸ κατηγορούμενόν τινων πλειόνων ἀληθῶς καὶ ἐστὶν ἄλλο παρὰ τὰ ὧν κατηγορεῖται, 84.22-23; εἰ γὰρ ἄλλος ὁ κατηγορούμενος ὧν κατηγορεῖται, καὶ κατ' ἰδίαν ὑφεστῶς, κατηγορεῖται δὲ κατὰ τε τῶν καθ' ἕκαστα καὶ κατὰ τῆς ἰδέας ὁ ἄνθρωπος, 84.27-85.1.

múltiple.⁹ Según la primera versión, el origen del ATH es que lo que se predica en común no es igual a ninguna de las cosas de las que se predica y es algo distinto a ellas (NI) y, según la cuarta versión, que lo que se predica en común se predica tanto de los hombres particulares como de la Idea (AP). Ambas versiones, además, se valen del principio de lo uno sobre lo múltiple, según el cual lo que se predica en común de ciertas entidades es algo uno y separado de esa multiplicidad de entidades. La conclusión es un regreso *ad infinitum* de Ideas llamadas a explicar la misma propiedad sensible.¹⁰

Lo más importante de considerar es que estas formulaciones, al estructurarse en torno a la noción de predicación, quedan comprometidas con otro supuesto, a causa de que toda relación de predicación supone un sujeto del cual se predica un término y un término predicable. Según *Categorías* 1a20-1b6:

“De entre las entidades, unas se dicen de un sujeto, pero no están en ningún sujeto, como ‘hombre’ se dice de un sujeto, el hombre particular, pero no está en ningún sujeto [...], otras ni están en un sujeto, ni se dicen de un sujeto, como el hombre particular o el caballo particular, pues ninguna de tales cosas está en un sujeto ni se dice de un sujeto”.

Al apelar a la predicación, estas formulaciones del ATH suponen que hay una entidad que puede predicarse de un sujeto. Esa entidad es el universal, *ousía* segunda (*Categorías* 2a14) o lo que los platónicos llaman ‘Idea’. Por lo tanto, es necesario explicitar que, para que se genere el regreso infinito de Ideas, es necesario que una entidad –el universal, la Idea- se predique de los particulares sensibles.

La segunda y tercera versiones, en cambio, no se estructuran en torno a la noción de ‘predicación’, sino que apuntan a señalar que entre la Idea y los particulares hay una brecha infranqueable que demanda la existencia de una tercera entidad que permita

⁹ Éstos son los supuestos que operan en la versión platónica del ATH, expuesta en el *Parménides*. Al respecto, puede consultarse G. VLASTOS (1954). El supuesto de AP enuncia que toda Forma puede ser predicada de sí misma, es decir, la propiedad de la cual la Forma es paradigma puede también predicarse de la Forma (La Forma de Grandeza es grande. El supuesto de NI enuncia que si una entidad, ya sea un particular o una Forma, tiene cierta propiedad, esa entidad no puede ser idéntica a la Forma en virtud de la cual recibe la propiedad (si *a* es grande, *a* no puede ser idéntica a la Forma de Grandeza). S. M. COHEN (1971) señala que AP y NI son inconsistentes cuando son aplicados a las Formas, pues implican que la Forma que posee determinada propiedad (por AP) no es idéntica a sí misma (por NI) y reconstruye el ATH a partir del principio de lo uno sobre lo múltiple aplicado al conjunto de los particulares sensibles y, sucesivamente, al conjunto de los particulares y la Forma que causa la propiedad que ellos poseen. Según S. M. COHEN (1971:468) el supuesto aparece explicitado en *Parménides*, 132a2-3 y enuncia que para cualquier conjunto de entidades que poseen una propiedad existe una Forma que está inmediatamente sobre ese conjunto, en la que todos y sólo los miembros de ese conjunto participan.

¹⁰ Aunque el regreso no se explicita con respecto a la primera versión, es posible deducirlo al aplicar los supuestos señalados.

conectar los planos inteligible y el sensible.¹¹ La negación de relaciones de predicación entre universales y particulares tiene como presupuesto la consideración del universal como un τόδε τι, lo cual permite afirmar que el universal no puede ser predicado de ninguno de los particulares y que, por ende, no existe relación alguna entre ellos. Esta brecha entre Ideas y particulares que se produce al negar todo tipo de relaciones entre unas y otros caracteriza a un gran número de los planteos megáricos.

III

La versión del ATH de *RS* atribuye la causa del TH a concebir el universal, separado o no, como un τόδε τι, cuando en rigor se trata de un τοιόνδε. Si el universal se considera un τόδε τι no puede ser predicado de los particulares (*Categorías* 1a20-1b6) y, por este motivo, no puede obtenerse un uno sobre lo múltiple al cual aplicar los supuestos de AP y NI para dar origen a la regresión infinita de Ideas. Considerar al universal como τόδε τι implica negar cualquier tipo de relación entre el universal y los particulares, obteniendo de este modo un grupo de entidades particulares (τάδε τινα) y un universal considerado τόδε τι, cuya vinculación debe ser explicada apelando a una tercera entidad.

La versión de *RS* es entonces similar a la atribuida por Fancias a Políxeno. Todas ellas no se estructuran en torno a la noción de predicación, sino en torno a una escisión entre entidades sensibles e Ideas que no da lugar a la regresión. A diferencia de las versiones del *Parménides* y de la primera y cuarta versiones expuestas por Alejandro, la atribuida a Políxeno y la de *RS* son no regresivas, es decir, no explican cómo se generaría un número indefinido de Ideas para explicar la propiedad que comparten los particulares sensibles y las Formas, sino que señalan la necesidad de una tercera entidad que conecte los particulares y la Forma que explica la propiedad que ellos poseen.

En contra de las interpretaciones mencionadas,¹² es posible sostener que Aristóteles emplea dos versiones distintas del ATH para impugnar la teoría de las Ideas platónica: una regresiva, que habría formulado en el Περὶ ἰδεῶν y que apunta a señalar que los principios de lo uno sobre lo múltiple, de autopredicación y de no identidad con los cuales los platónicos están comprometidos originan la regresión infinita de Ideas; y la versión no regresiva de *RS* -de la que también se vale en *Metafísica Z*, 1038b34-1039a3; K, 1059b6-9 y M, 1079a11-13- que apunta a impugnar la teoría de la participación y a establecer en su lugar una escisión entre Ideas y particulares, para cuya vinculación es necesaria una tercera entidad.

¹¹ Al respecto véase C. MÁRSICO (en prensa: 68 y nota *ad loc*).

¹² Véase p. 4, *supra*.

La versión no regresiva es atribuida por Alejandro al megárico Políxeno y, por lo tanto, no es extraño que el argumento aparezca en la nómina de paralogismos sofísticos de las *RS* y que Aristóteles pretenda desarmarlo. Que la versión del ATH de *RS* sea del tipo no regresivo es una prueba adicional en favor de que los sofistas contra quienes embiste Aristóteles en *RS* son, en su mayoría, megáricos.

Bibliografía

I- Primaria

Ediciones

HAYDUCK, M. (1891), *Alejandro de Afrodisia. In Aristotelis Metaphysica Commentaria, Commentaria in Aristotelem Graeca*, Berlin, Georg Reimer.

MINIO- PALUELLO, L. (1949), *Aristotelis Categoriae et Liber De Interpretatione*, Oxford, Oxford Classical texts.

ROSS, W. D. (1958), *Aristotle's Metaphysics*, 3º reimpr., Oxford, Clarendon Press.

_____ (1991), *Aristotelis Topica et Sophistici Elenchi*, 9º reimpr., Oxford, Clarendon Press.

Traducciones y comentarios

BARNES, J. (1991), *The Complete Works of Aristotle. The Revised Oxford Translation*, vol. I, Princeton, Princeton University Press.

CALVO MARTÍNEZ, T. (2007), *Aristóteles. Metafísica*, Madrid, Gredos.

CANDEL SANMARTIN, M. (1988), *Aristóteles. Organon*, vol. I, Madrid, Gredos.

DOOLEY, W. E. (1989), *Alexander of Aphrodisias. On Aristotle's Metaphysics 1*, Ithaca, Cornell University Press.

DORION, L. A. (1995), *Aristote. Les réfutations sophistiques*, Paris, Vrin.

FINE, G. (1993), *On Ideas. Aristotle's Criticism of Plato's Theory of Forms*, reimpr. 2004, Oxford, Clarendon Press.

LESZL, W. (1975), *Il 'De Ideis' di Aristotele e la Teoria Platonica delle Idee*, Firenze, L. S. Olschki Editore.

MÁRSICO, C. (en prensa), *Filósofos socráticos. Testimonios y fragmentos I: Megáricos y Cirenaicos*, Buenos Aires, Losada.

MITTELMANN, J. (2008), *Aristóteles. Categorías y Sobre la interpretación*, Buenos Aires, Losada.

SANTA CRUZ, M., CRESPO, M. I. Y DI CAMILLO, S. (2000), *Las críticas de Aristóteles a Platón en el tratado Sobre las Ideas*, Buenos Aires, Eudeba.

II- Secundaria

COHEN, S. M (1971), "The Logic of the Third Man", *The Philosophical Review*, vol. 80, pp. 448-475.

MARIANI, M. (2005), "Aristotele e il 'Terzo Uomo'", en: FRONTEROTTA, F. y LESZL, W. (eds.) *Eidos-Idea: Platone, Aristotele e la Tradizione Platonica*, Sankt Augustin, Academia Verlag, pp. 191-209.

VLASTOS, G. (1954), "The third man argument in the *Parmenides*", *The Philosophical Review*, vol. 63, no. 3, pp. 319-349.

WHITE, N. P. (1971), "A Note on ἕκθεσις", en *Phronesis*, XVI, pp. 164-168.